
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL DOMINGO 14 DE ABRIL DE 1811.

SAN TIBURCIO, Y SAN PEDRO GONZALEZ TELMO.

El jubileo está en la iglesia del Rosario.

Afecciones astronómicas. Sale el sol à las 5 h. 34' y se pone à las 6 h. 26'

Es el 21 de la luna. Sale à las 12 h. 10^m m. noch. se pone à las 9 h. 24' mañana del 24.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero:

Prim. alta à las 5 h. 22' mad. || Seg. alta à la 5 h. 45' tarde.

Prim. baxa à las 11 h. 35' mañ. || Seg. baxa à las 11 h. 55' noche

VARIEDADES.

Señor diarista.

Suplico à V. inserte en su periódico lo siguiente:

Todo el público se halla alarmado con los ramores de ciertas proposiciones relativas al mando de nuestros ejércitos hechas por el gobierno inglés. La opinion pública vacila sobre ellas, porque à punto fixo no las sabe; pero es unánime en querer que nos salvemos, y en creer que del modo que vamos, jamas lo lograremos. Pasan días, y los recursos se apuran y en la reforma de abusos ni siquiera se piensa. Los escritores claman, muchos señores diputados se quezan; pero ello es que el gobierno ilustrado (si quiere hacer caso) por la libertad de imprenta, se mantiene inerte en medio de la agitacion universal. Es imposible que subsista este estado de cosas; y es tiempo de decir que nos

amenaza uno de estos dos peligros, ó de perder nuestra independencia nacional de un modo ú de otro, ó de devorarnos en tumultos intestinos. La nacion conoce quan malo es lo primero, por cuya razon nos hallamos empeñados en la actual guerra: la razon y la experiencia dictan que lo segundo ni es propio de nuestra situacion ni saludable, porque los disturbios, como producidos por pasiones furiosas, no tienen resultados sólidos ni maduros.

El gobierno con energia y prudencia debe efectuar la revolucion que necesitamos para salvarnos; y con esto se dice bastante que nuestra revolucion no queremos sea sangrienta inconsideradamente como la francesa. No: que el gobierno establecido por las Córtes, mas legítimo aun que son los reyes, por ser las Córtes la misma nacion, verifique esta ansiada revolucion deseada por los buenos, temida por los malos y mirada con estremecimiento por los débiles é ignorantes.

Todos anhelaban por las Córtes, no por otra razon que la de esperar que su legitimidad sancionase las inmensas y forzosas reformas en todos ramos, y con particularidad en el militar y en el de hacienda; y todos con amargo y profundo dolor ven fallidas sus esperanzas. son disposiciones lentas por su naturaleza; pero acaso ¿han empezado á hacerse siquiera? ¿Hemos visto por ventura castigo pronto, exemplar, ó al ménos un exámen ejecutivo de las causas que han motivado nuestros últimos desastres? En los sucesos que acabamos de presenciar, la falta de harmonia, ó la ineptitud, ó ámbas cosas juntas, ó razones ocultas, si estas no son (porque ni el consuelo tenemos de juzgar por datos positivos) han hecho perder la ocasion única de ayudar con nuestros esfuerzos al sabio Wellington para el exterminio de los franceses. Vamos perdiendo á toda prisa hasta el honor, dando lugar á improprios que por justos no tienen respuesta.

Superiores en número hemos estado sitiados, y superiores

res en número no hemos podido hacer levantar el sitio. Si por conteses noticias, Víctor, con 15 hombres y tropas Hesseas para guarnecer su línea de fortificaciones, ha inutilizado la victoria de los campos de Chielanz é imposibilitado el adelantamiento de un ejército superior: si Soult con un cuerpo de 10 mil soldados ha tomado á Campomayor y Olivenza, sorprendido y derrotado al ejército de Mendizabal y conquistado á Badajoz ¿qué podemos responder? ¿cómo nos quezamos de que nos digan que nuestra organización militar nada vale y que carecemos de gefes? El enemigo destaca un cuerpo insuficiente contra una provincia con ejército y plazas, quedándose debilitado é inferior; y con baldon nuestro ha salido feliz su temeridad. Bien nos conocian los enemigos: un error tan craso no de hubieran cometido; si no entrarán en sus cálculos nuestra desidia, o nuestra ineptitud. ¿Y que ha resultado, cielo, santo? disputas, rencillas, dudas y mengua.

Amo como el que ama el decoro de mi patria pero no le hago consistir en vanas palabras que desmienten los hechos. Como ciudadano miembro de una patria que á toda prisa se desmorona, pido la consideracion de nuestro estado y que no prosigamos en esta humillacion porque la nacion sufrirá las desgracias, pero la deshonra no. J. V.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Se dice que últimamente se habia atentado contra la vida de Bernadotte, de cuyo peligro escapó con mucha dificultad. Podrá ser así; pero considerando la escuela en que este hombre se ha educado, no podemos desimpresionarnos de que este asesinato ha sido tramado por él mismo por algun fin político, bien sea el de excitar el interes general de los suecos en su favor, ó bien el de tener un pretexto para rodearse de fuerza militar, la qual imposibilite toda oposicion á sus planes.

12 Un papel americano refiere el siguiente caso melancólico. — Hace unos ocho meses, que una negra huyó de casa de su amo Sledd para ponerse baxo la proteccion de un hijo de su anterior amo Davies. — Este la devolvió á Sledd, y procuró aplacar con suaves palabras sus impetus de colera que parecian excesivas al verla la infeliz otra vez baxo su autoridad. Las amenazas, en que prorrumpió acaloradamente se llevaron á efecto para desdicha de la victima. Se preparó para el intento una fuerte decoccion de pimienta roja y tabaco. — (Léed esto hombres humanos, leedlo, legisladores, por que estos hechos se probaron en juicio.) Desnudaron y ataron á la infeliz, y despues de magullado y lleno de incisiones su cuerpo, bañaron y fomentaron las heridas con dicho encimientó; y así se prosigió haciendo hasta quedar completamente satisfechas las nociones de disciplina moral y necesaria correccion del tigre. — Desatada la infeliz fue arrastrando hasta un arroyuelo inmediato á la casa para aliviar el tormento de sus dolores aplicando un poco de agua fria. Así lo hizo, y allí expiró esta desdichada criatura. La muerte libertó para siempre á la pobre victima de las impias manos de un tirano sin remordimiento. Los abogados sostuvieron el derecho del Sr. para corregir al esclavo, y que la correccion no tenia límites señalados. Tambien sostuvieron que, aunque la correccion terminase en muerte, miéntras no se probase claramente determinacion de matar en el Señor el delito no llegara á ser asesinato. Los sofismas, no la razon y justicia prevalecieron en este caso, y en vez de ser enviado Sledd al otro mundo fue por dos años á una casa de correccion.

CON REAL PRIVILEGIO.

Por D. Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno
por S. M., plazuela de las Tablas.